

SEMANARIO
CRISTIANO-POLITICO
 DE MALLORCA

DEL JUEVES 12 DE NOVIEMBRE DE 1812.

Descubrimiento y ocupaciones del club de Holbach.

Á mediados del mes de Setiembre de 1789, unos quince dias antes de las atrocidades que se cometieron en los dias 5 y 6 de Octubre, Mr. d'Angevilliers combidió á comer en su casa á Mr. Leroy. La conversacion fue sobre lo que presentavan las circunstancias del tiempo (a). Concluida la comida, uno de los combidados, amigo de Leroy, pero sentido de haberle visto muy afecto á los sofistas, le hizo algunas reconvenciones en estos términos tan expresivos: *Ahora bien, esa es la obra de la filosofía.* Aterrado Leroy con esta expresion, respondió: *¿Y á quien se lo decis? bastante lo se; pero moriré de dolor y remordimientos.* Esta expresion *remordimientos*, que repetia al fin de casi todas sus cláusulas, dió motivo á que le preguntasen: *¿que tal vez habeis cooperado á esta revolucion, quando os haceis esas reconvenciones?* Sí, respondió Leroy, *he cooperado, y mas de lo que ahora quisiera.* He sido, prosiguió, *secretario de una junta á la que debeis la revolucion; pero cito por testigos á los mismos cielos, de que nunca creí, que llegasen las cosas á este estado; pero moriré de dolor y remordimientos.*

(a) *Tambien se habla mucho en Palma sobre los escritos que aqui se publican.*

Precisaron los combidados á Leroy á que dixese en que consistia aquella junta, aquella sociedad secreta, aquel *club*, cuya existencia ignoraban todos los concurrentes. Respondió: "Esta sociedad era una especie de *club* que habíamos formado nosotros filosofos, á la que nadie admitíamos, sin que antes estubiesemos bien seguros de sus sentimientos. Por lo regular teníamos nuestras juntas en el palacio del Baron de Holbach. Temiendo que alguno sospechase sobre nuestros objetos, nos dimos el nombre de economistas. Creamos presidente honorario y perpetuo de la sociedad á Voltaire aunque ausente. Sus principales miembros eran d' Alembert, Turgot, Condorcet, Diderot, La Harpe y Lamoignon, que se mató en su parque."

Interrumpian esta declaracion los suspiros y sollozos de Leroy, y añadió: "Estas eran nuestras ocupaciones: La mayor parte de los libros contra la religion, las costumbres y el gobierno (b). que han salido de mucho tiempo á esta parte, eran obra nuestra ó de algunos autores nuestros confidentes. Todos los componian, ó los miembros de la sociedad, ú otros por su orden. Nuestro tribunal los recibia todos antes de imprimirlos. Allí los revisabamos, añadiamos, quitabamos, corregiamos, segun lo pedian las circunstancias. Quando nuestra filosofia se descubria demasiado, la cubriamos con un velo: pero si atendiendo á las circunstancias pensabamos que podiamos adelantar mas que el autor, hablabamos con mas claridad. Luego lo publicabamos baxo el titulo ó nombre que escogiamos, para ocultar la mano, que lo habia escrito (c). Haciamos al principio imprimir en papel fino un número suficiente de exemplares para reembolsar los gastos de la impresion, y despues una cantidad inmensa de exemplares en papel ordinario. Estos los embiabamos á los librerros paraque los repartiesen, ó vendiesen al

(b). ¿Serian peores que los números censurados de la Aurora?

(c). V. gr. Xavier de S. Juan Arguellista. Lucio Veranio &c.

“pueblo al precio mas infimo. Heos aquí lo que ha per-
vertido al pueblo y lo ha conducido al estado en que
lo veis.”

Esta relacion hacia estremecer de indignacion: pues nos descubria el origen de la prevaricacion y corrupcion del pueblo. Pero este proceder era en todo conforme á las instituciones de Voltaire. Este escribió á Helvecio en Marzo de 1763 esta carta: “¿Porque los adoradores de la razon se paran en el silencio y en el temor? porque no conocen lo bastante sus fuerzas. ¿Quien les impediria tener á su disposicion una imprenta (d) y dar escritos útiles y cortos? (e) Vos y vuestros amigos podiais componer muy buenos escritos y publicarlos sin comprometeros (f).

En 20 Diciembre de 1768 escribió Voltaire al Marques de Villevielle una carta en que nos retrata con los mas vivos colores la cobardia de los filosofistas.” No, querido amigo, dice Voltaire, no, los Socrates modernos no beberán la cicuta. El Socrates de Atenas seria entre nosotros un hombre muy imprudente, y un *ergotista*, que se grangearia muchos enemigos. Nuestros filosofos son mas diestros. No tienen estos la necia y peligrosa vanidad de poner sus nombres á sus escritos. Son unas manos invisibles las que traspasan el fanatismo (g) con las flechas de la verdad.”

En conclusion (por ahora) va esta otra carta de Voltaire á d'Alembert, del 20 de Abril de 1761.” *Hagan los filoso-*

(d) Como la de Miguel Domingo.

(e) Como la insinuacion patriotica, á Sevilla libre, observaciones historico-criticas sobre el monaquismo, y otros tan utiles como estos para ilustrar la opinion pública.

(f) Esta misma conducta observa escrupulosamente la invisible junta de la Aurora eclipse: Pero Miguel Domingo responderá por todo, quanto diga.

(g) Significa religion; es expresion de estilo filosofico y por lo mismo la usa la Aurora boreal, y demas impresos piadosos de la oficina de su editor.

„fos una cofadria como los franc-mazones. Reunanse, y sostenganse y sean fieles. Esta academia secreta será mejor que la de Atenas.”

Prosigue la impugnacion del discurso sobre los institutos religiosos.

Dos son las fuentes de los innumerables males, que en el orden social de los perversos causan incesantemente los institutos religiosos; á saber, la vida, y la doctrina de sus profesores. Con esta enseñan las leyes, y los dogmas de la Religion santa que combaten el deshaogo de las pasiones desordenadas, y con aquella confunden el desenfreno de los que por saciar sus pasiones se oponen á las leyes ó á los dogmas de la Religion, que las reprimen, ó á dogmas y leyes juntamente. Las pasiones de los malos sintiendose atacadas vivamente por estos dos lados levantan irritadas el grito contra la ciencia, y forma de vida de los regulares, y en el frenesí de su irritacion claman enloquecidas, que es un abuso intolerable que los frayles estudien, y enseñen, y que el tenor de vida que profesan no es conforme á los principios de la moral de Jesucristo. Con efecto, es preciso confesarlo, si todos los religiosos fuesen legos, y no se ocupasen en el estudio de la religion, causarían muy poca molestia á los filosofos del mundo, de la carne y del demonio. Ya no podrian perturbarles la falsa paz de sus enmarañadas conciencias con tanto sermón, tanto libro devoto, tanta historia de Santos, tanto catecismo, tanta apologia de la Religion, tanta refutacion de la incredulidad, tantos otros obgetos de sus estudios, y tareas literarias dirigidos todos á enseñar á los hombres el camino de la felicidad eterna, y la estolidez de los que á manera de brutos animales no conocen otra felicidad que el goce de los placeres que nuestra naturaleza corrompida apetece. ¿Y será para conseguir estas alhagueñas ventajas que el discursista que impugnamos pinta como relajacion digna de reforma el que los frayles de estos tiempos no

sean todos legos, y hayan subrogado al trabajo de manos el estudio de las ciencias sagradas? El lo sabrá. Lo que podremos asegurar es, que supuesto que sin un grande interés, no suelen echarse grandes, y solemnes mentiro- nes, á el le debera ser de mucha utilidad el que todos los frayles fueran legos y trabajáran de manos, quando sin otro designio que persuadir que debiera ser asi *miente* (con perdon sea dicho de las gentes cultas) *miente* solemne y descaradamente. Cata aqui el *manifiesto* de sus mentiras; mentiras decimos con toda reflexi3n porque asi se llama en buen castellano el faltar adrede á la verdad. Dice pues nues- tro discursista: *Quando San Antonio fundó su monasterio en Egipto, San Pacomio en Tabena, San Basilio en el Ponto, y Capadocia... todos los Frayles eran aun legos, y dando despues un salto al siglo XI. ¡ ligerisima cria- tura! ¿ Quinientos años en un brinco? Ni la fabulosa Ca- mila de Virgilio saltava tan liger a: En esta epoca, añade, eran aun todos los frayles legos. Dichosos frayles de aquel tiempo medio, de buena os habeis escapado! Y por conclu- sion del cuento. El primer concilio en que se trató de que se ordenasen de Sacerdotes (los frayles) fue tenido en Viena en 1311. Aqui se trata de hechos meramente historicos, pero con la *patriotica* intencion de ilustrar la opi- nion del público, que los frayles (asi lo dicen los Pa- triotas autor, y editor de este discurso, y no pueden mentir) que los frayles por interés propio han embuelto en las tinieblas de la ignorancia, y de la estupidez. Se trata de hechos historicos paraque sepa todo el mundo, que aunque en estos tiempos de *relajacion fraylesca* (1) los fray- les se ordenan, no era así en los siglos de ilustracion, y*

(1) Un Ingles residente algunos años hace en España preguntava dias pasados, que porque habiendo en las Audi- encias tantos Jueces, Abogados, Procuradores, Escrivanos venales, ineptos, ignorantes; en las Intendencias tantos em- pleados inutiles, ociosos, dilapiladores del erario Real ó Nacional, que el decia no queria entrar en cuestiones de

de pura disciplina, que este abuso no se introduxo en la Iglesia sino al abrigo de la estupidez, debilidad, é ignorancia de los siglos barbaros, que si la Iglesia lo consintió no fue sino por necesidad, y porque en aquellos tiempos de tan crasa, supina, y afectada ignorancia de las gentes del siglo los frayles ¡que diantres de frayles que siempre han de sobresalir en todo! Pues si señor porque los frayles de aquel tiempo (2) eran menos ignorantes que los seglares, por esto consintió la Iglesia, en que se ordenáran y la prueba critico-historico-decisiva de este canonigo-historico punto es que *en el siglo XI. todos los frayles eran aun legos, y que el primer concilio en que se trató de que se ordenasen de Sacerdotes fue tenido en Viena en 1311.* Santo Dios! Y que destellos de luz no embian estas noticias historico-canonico-criticas sobre las tinieblas de ignorancia en que nos tenian sepultados los frayles. Hasta aqui habian tenido la portentosa é increíble habilidad de hacer creer á los historiadores más clásicos Eusebios, Sozomenos, Socrates, Baronios, Tillemoncios, que en los mejores tiempos de la Iglesia hubo muchos muchísimos monges ó frayles, que todo es uno para el au-

nombre; en la Milicia tantos Gefes, y Oficiales, cobardes, afeminados, necios, y necesitando por consiguiente todos estos ramos de una pronta, y eficaz reforma tanto, y aun más que los institutos regulares, no hablan los publicistas que se llaman liberales, sino de la relajacion y reforma de los pobres frayles en un tiempo en que tanto los han reformado ó disminuido los franceses? Al que quiera contestarle á esta preguntilla promete que le hará saber buenas cosas.

(2) Hemos oido referir que á lo último del siglo pasado, siglo que llaman de ilustracion los filosofistas de nuevo cuño habiendo leído el ilustrisimo Conde de Campomanes una obrita de un frayle llamado el Maestro Mamachi que es una impugnacion breve de el: Juicio imparcial exclamó: ¡Que diantres de frayles! Mucho sabe este frayle.

tor de nuestro discurso, Diaconos, y Sacérdotes, un San Basilio, un San Geronimo, un San Telesforo, un San Gregorio Magno, un San Gregorio Nacienceno, un San Gregorio Nyceno, y otros infinitos que seria fastidioso enumerar.

Pobres hombres! Carecieron de las luces é ilustracion de este siglo. Mas ahora que por fortuna nuestra nos alumbró una Aurora tan luminosa como el Sol, además del desengaño que nos ha dado, hemos podido descubrir con su nueva luz un monumento precioso del siglo VI. que eleva al mayor grado de evidencia, que todos los Monges eran aun legos en el siglo XI. Este precioso monumento sacado de un código antiguo del Vaticano es una representacion que los Monges de la segunda Syria hicieron al Papa Hormisdas para implorar su proteccion contra los males que por la confesion de la fé católica les hacian padecer los Eutyquianos, cuyas insolencias no cuydava reprimir el Emperador. Comienza así: *Sanctissimo et beatissimo universæ orbis terræ Patriarche Hormisdæ &c. Gratia salvatoris omnium nostrum.* Y concluye: *Et omnes qui unum illorum hæreticorum defendunt.* Al pie pues de esta representacion se leen las firmas de todos los Monges exponentes con expresion de sus respectivas dignidades en la forma siguiente.

SUBSCRIPTIONES.

Ego Alexander Misericordia
Dei presbyter, et Archi-
mandrita S. Maronis de-
precatum sum.
Symeon M. D. presb. et Ar-
chibandrita, ut supra.
Joannes M. D. diaconus et dis-
pensator.

Procopius M. D. presbiter et
Archibandrita.
Petrus M. D. presbiter.
Eugenius M. D. presb.
Geladius M. D. presb.
Bassus M. D. presb.
Romulus M. D. presb.
Euscalius M. D. presbiter.

Malchus M. D. presb.	Paulus m. d. presb.
Leontius M. D. presbiter.	Joannes m. d. presb.
Stephanus M. D. presb.	Sergius m. d. diaconus
Carufas M. D. diaconus.	item Sergius m. d. diaconus.
Thomas M. D. presb.	Julianus m. d. presb.
Samuel M. D. diaconus.	Sergius m. d. presb.
Theodorus M. D. presb.	Ammonius m. d. diaconus.
Joannes M. D. presb.	Thomas m. d. presb.
Joannes M. D. presb.	Lucas m. d. presb.
Thomas M. D. diaconus.	Thomas m. d. diaconus.
Joannes M. D. diaconus.	Simeonius m. d. presb.
Simeonius M. D. diaconus.	Flavianus m. d. Archimandrita.
Saulinus M. D. Archimandrita.	Monimus m. d. diaconus.
Eusebius M. D. presb.	Joannes m. d. diaconus.
Mucymus M. D. presb.	Joannes. m. d. presb.
Simeonius M. D. presb.	Antonius m. d. diaconus.
Thomas M. D. presb.	Thomas m. d. diaconus.
Jacobus M. D. presb.	Eliseus m. d. presb.
Joannes M. D. presb.	Sergius m. d. diaconus.
Paulus M. D. presb.	Ysacius m. d. presb.
Priscus M. D. presb.	Sergius m. d. presb.
Antonius M. D. presb.	Thomas m. d. diaconus.
Joannes M. D. presb.	Joannes m. d. presb.
Thomas M. D. presb.	Philippus m. d. diaconus.
Julianus M. D. presb.	Jacobus m. d. presb.
Simeonius M. D. presb.	Zenobius m. d. presbiter.
Thomas M. D. presb.	Moras m. d. diaconus.
Simeonius M. D. presb.	Ysacius m. d. presb.
Zacheus M. D. presb.	Ananias m. d. presb.
Thomas M. D. presb.	Sergius m. d. presb.
Simeonius M. D. presb.	Simeon m. d. presb.
Thomas M. D. presb.	Thomas m. d. presb.
Simeonius M. D. presb.	Joannes m. d. presb.
Thomas M. D. presb.	Simeon m. d. presb.
Sergius m. d. presb.	Davidthos m. d. diaconus.
Thomas m. d. presb.	Thomas m. d. diaconus.
Eusebius m. d. presb.	Joannes m. d. diaconus.

Lamneus m. d. presbiter.
 Daniel m. d. Archimandrita.
 Simeon m. d. Archimandrita.
 Abramius m. d. presb.
 David m. d. presb.
 Doroteus m. d. presb.
 Antoninus m. d. presb.
 Thomas m. d. presb.
 Darsumas. m. d. presb.
 Sergius m. d. presb.
 Eusebius m. d. presb.
 Simeonius m. d. presb.
 Marcellus m. d. presb.
 Priscus m. d. presb.
 Moras m. d. presb.
 Sergius m. d. presb.
 Jacobus m. d. presb.
 Thomas m. d. presb.
 Thomas m. d. presb.
 Thomas m. d. presb.
 Julianus m. d. presb.
 Thomas m. d. presb.
 Joannes m. d. presb.
 Varasaldas m. d. presb.
 Joannes m. d. diaconus.
 Marcellus m. d. diaconus.
 Simeonius m. d. presb.
 Gennadius m. d. presb.
 Thomas m. d. presb.
 Simeonius m. d. presb.
 Habramius m. d. presb.
 Simeonius. m. d. presb.
 Jacobus m. d. presb.
 Joannes m. d. presb.
 Ysidorus m. d. Archimandrita.
 Julianus m. d. presb.
 Joannes, et Romanus, et Tho-
 mas m. d. presbiteri.
 Antonius m. d. diaconus.
 Abraham m. d. presb.
 Maras m. d. diaconus et Abra-
 ham presb.
 Zenobius et Stephanus m. d.
 presb.
 Simeonius et Demetrius m. d.
 presb.
 Thomas et Domnus m. d. pres.
 Simeonius et Elias m. d. pres.
 Abramius et Pelagius presb.
 Romanus et Abram m. d. pres.
 Simeonius pres. et Carufas m.
 d. diaconus.
 Simeonius et Joannes presb.
 Simeonius et Julianus m. d.
 presb.
 Eutythianus et Joannes m. d.
 diaconus
 Thomas et item Thomas m. d.
 presb.
 Romanus diaconus, et Joan-
 nes m. d. presb.
 Eusebius Archimandrita et
 Eustaquius m. d. presb.
 Jacobus et Eusebius m. d. pres.
 Sergius, et Moras m. d. pres.
 Joannes et Julianus m. d. pr.
 Paulus et Ysaacius m. d. pres.
 Thomas et Dacianus m. d. pr.
 Joannes et Daniel m. d. pres.
 Yevenas presb. et Azizos m. d.
 diaconus et Archimandrita.
 Antonius diaconus, et Archi-
 mandrita et Cyrillus presb.
 Job pres. et Stephanus m. d.

diaconus et Archimandrita.
 Basus diaconus, et Basilius m.
 d. presb.
 Simeonius et Joannes m. d. pr.
 Jacobus pres. et Julianus m. d.
 diaconus et Archimandrita.
 Simeonius et Alfeus m. d. pr.
 Joannes pres. et Petrus m. d.
 diaconus.
 Daniel diaconus, et Eunus
 m. d. diaconus, et Archi.
 Alexander et Epiphanius m. d.
 presb.
 Zolius, et Abrahamius m. d.
 presb.
 Julianus pres. et Joannes m. d.
 diaconus et Archi.
 Carufas, et Simeonius m. d. pr.

Thimoteus diaconus, et Petrus
 m. d. presb.
 Macedonius m. d. presbiter et
 Archimandrita.
 Dionisius m. d. Archimandrita.
 Joannes m. d. Archimandrita.
 Simeonius. presb. m. d. et Archi-
 mandrita.
 Menas Diaconus et Archi. et
 Darabsabas m. d. presb.
 Sirgius pr. et Theodorus m. d.
 Archimandrita.
 Benjamin pres. et Archiman-
 drita et Ysatus presb.
 Daniel m. d. pres. et Archi-
 mandrita et Abraham Archi.
 Simeonius m. d. Archimandrita.

En vista de esta multitud de Monges unos presbyteros, y otros Diaconos de que estaban poblados los Monasterios de la segunda Syria á principio del siglo VI. quien no ve con quanta veracidad y selecta critica escribió el Autor del discurso que impugnamos, que en el siglo XI. eran aun legos todos los Monges? Vivan los Redactores de la Aurora que para ilustrar la opinion pública nos reimprimieron tan veridico discurso.

Sobre el Fanatismo.

El fanatismo propiamente es un zelo indiscreto y ciego por la religion. Quando se limita á opiniones ilusorias y exageradas es un error de entendimiento que se llama entusiasmo. Quando se reduce á ciertas practicas minuciosas y frivolas es una pequeñez de espíritu, que se llama supersticion. Quando produce los desvaríos de los iluminados de toda especie es un extravío de la imaginacion exáltada, y un genero de locura, y ridiculez. Todas estas necedades se han visto y se verán en todas las religiones, porque el errar es pe-

culiar al hombre, y los cristianos han dado en estos delirios, lo mismo que los demás, porque son hombres. Dios revelando al genero humano lo que debia creer, no pudo quitar á sus criaturas que habia criado esencialmente libres, la libertad de preferir la mentira á la verdad, y el mal al bien, segun el impulso de sus pasiones, porque Dios no puede mudar las esencias. No es pues extraño que entre los cristianos haya habido fanaticos en el sentido explicado.

Mas en el sentido inverso, y segun el diccionario de los sofistas del dia, el fanatismo es una cosa muy diferente. Es la creencia que se tiene de los misterios y verdades de nuestra religion santa; es la observancia de las practicas y ceremonias de la religion de Jesucristo; es el zelo por su conservacion y aumento; es la adhesion á las leyes prescritas por la Iglesia; es el respeto y veneracion que se tiene á la Cabeza visible de la Iglesia, á los Pastores, y demas ministros del Santuario; y es en fin la resolucion de aventurarlo todo antes que abandonar la fé de nuestros padres. Esto es el fanatismo segun los filosofos.

La Aurora una y mil veces nos ha dado el dictado de fanaticos. Si entendia esta palabra en el primer sentido, debia decir como, y porque y en que cosas somos fanaticos. Si en el segundo, lo que es mas cierto, sepa que nos gloriamos de serlo, y que todas las veces que nos dé este dictado, bien lejos de incomodarnos, nos dá un grandisimo gusto. Sí, sí lo somos, y lo seremos, mediante Dios, y por mas que ella se desgañite, no conseguirá arrancarnos esta joya preciosa, por la que daríamos la vida si menester fuese, muy gustosamente.

Contextacion del Mastin Seráfico á los gozquecillos de la Aurora.

El que se llama *Mastin Seráfico* en el nuevo *Eclipse* núm. 9 pag. 106, no ha tenido arte ni parte en el *elogio* (bien merecido) que está en el *Semanario Cristiano-Político* del jueves 15 de Octubre. Sin embargo, en contextacion, quiere hacer estas tres preguntas.

1.^a ¿Es obra de caridad, ó de misericordia (preceptos evangélicos de nuestra santa religion) infamar con falsas

calumnias á una persona determinada y tan sagrada como el Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo de Menorca?

2.^a ¿ Si una proposicion *condicional* no es asilo suficiente para que los verdaderos amantes de la religion puedan por este medio injuriar, infamar, calumniar, zaherir &c. &c. &c. á qualquiera ciudadano, honrado; lo serán unas proposiciones categóricas, como las de la que se llama *Aurora* con que injuria, infama, calumnia, zahiere &c. &c. Santos, Papas, Concilios, Obispos, Inquisicion, Clérigos, Frayles, Junta de Censura y quanto se opone á sus desatinos?

3.^a ¿ En qué pátria y porque leyes se permiten semejantes calumnias, para que el infamador (ó *la infamadora*) pueda ser llamado (ó *llamada*) ni aun por lisonja, amante de la religion, de la pátria y de las leyes?

Aguardo contextacion á estas preguntas, del editor de la que se llama *Aurora*. Esta ha sido la primera en infamar; sea la primera en responder, y despues lo hará, como Dios le ayude, el que haya dado motivo á aquellas preguntas, que no es alguno de los que entienden en el Semanario. Esto es en contextacion á los gozquecillos de una Señora susceptible de todo influxo de maledicencia.

Al Señor EMPLEADO DE LA SANIDAD, se le responde á lo escolastico: *Nego suppositum*. Ni el Semanario, ni el *Mastin Serafico* le han dado motivo para hacer tales preguntas. Vuelva á leer el del jueves 15 de Octubre, y se verá precisado á exclamar: *¡ In quamnam facilitatem, ob præceptum meum ingeniolium lapsus...! Capis.?*

Para completar la satisfaccion de la *Aurora*, digo:

Que con aprobaciones de teólogos, previa licencia de mi Superior, y Censura del Ordinario eclesiástico, segun lo establecido en el Concilio de Trento, y con arreglo al art. 6 del decreto sobre la libertad de la imprenta, se está ya imprimiendo el primer tomo de las *Memorias para servir á la Historia del Jacobinismo*. Los que quieran, aun se pueden subscribir.

En la Imprenta de Felipe Guasp.